

TVi

anoche

Por Teleman

La Familia fue feliz

Antenoche terminó "Una Familia Feliz", la teleserie chilena cuyo título, en el último capítulo, dejó de tener sentido irónico. Con esta miniserie basada en un texto del dramaturgo Sergio Vodanovic, el canal se reivindicó de los dos últimos graves traspiés, pues tanto "La Señora" como

"Anakena" habían constituido sendos fracasos en la teledramaturgia nacional. Aquí, en cambio, se contó con un tema interesante, bien armado, con personajes reconocibles, y una diestra dirección televisiva y de actores (respectivamente a cargo de Regis Bartizhaggi y el debutante en estas lides Patricio Achurra). El nivel de actuación fue muy alto y parejo, aunque descollara Jaime Vadell en una interpretación rica en matices. Los técnicos supieron sacar partidos, además, de los excelentes escenarios naturales de nuestra bien provista geografía.

TRIUNFO ARTISTICO ... E IDEOLOGICO

La serie permitió, asimismo, lo que puede llamarse el "trasbordo ideológico inadvertido". En plena estación católica, el autor del libreto se dió el lujo de demoler, desde su prisma partidario,

un sistema al que notoriamente no tiene simpatía. Y no sólo en su idea central, con "el triunfo del espíritu" a través de la representación teatral —de "El Mercader de Venecia", además— sino a través de múltiples alfilerazos dispersos sabiamente en el diálogo. El conocido dramaturgo puede estar muy contento con un doble triunfo, el artístico y el ideológico. El capítulo final constituye, por otra parte, la victoria de la teleserie sobre la obra de teatro, pero para ambos géneros está capacitado Sergio Vodanovic.

En los intermedios —está vez más cortos que en capítulos anteriores— pudimos apreciar ciertas características de la transmisión futbolística de Canal 11. En los escasos momentos del partido Cobreloa-Palestino nos impresionaron los múltiples y variados errores de su relator, Milton Millas, lo que desgraciadamente no es nuevo en este tipo de programas.